

## POSIBILIDADES SIN LÍMITE

ÉL TENÍA MUY MALA SUERTE. Fue obligado a abandonar su carrera militar en deshonra, después experimentó siete años de humillante fracaso en los diferentes negocios que intentó como agricultor, inversionista de bienes raíces, cobrador de alquileres, promotor de espectáculos y empresario, lo que lo llevó a la bancarrota en numerosas ocasiones. Era habitual que le rechazaran sus solicitudes de crédito en varios negocios locales. Por fin no tuvo otra alternativa que vender su reloj de bolsillo, lo único de valor que le quedaba, para comprar regalos de Navidad para su empobrecida familia.

Como simple vendedor ambulante de fuegos artificiales en las esquinas de las calles, su desaliñada y sucia apariencia evocaba lástima de parte de los que lo conocieron en otra época.

Cuando alguien le preguntaba por qué vendía fuegos artificiales en circunstancias tan miserables, respondía: «Estoy resolviendo el problema de la pobreza».<sup>1</sup>

Finalmente, en su desesperación, obtuvo un empleo como dependiente de una tenería, propiedad de sus dos hermanos menores. Cuando estalló la guerra, su solicitud para enlistarse en el ejército fue rechazada. Sus intentos inútiles para enrolarse en el ejército, producían este lamento: «Debo vivir, mi familia debe vivir. Quizá puedo servir al ejército supliéndole de pan».<sup>2</sup>

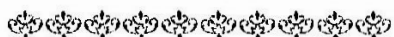
Era un comienzo improbable para alguien que después condujo a los ejércitos de la Unión a la victoria durante la Guerra Civil

estadounidense y quien, a la edad de cuarenta y seis años, llegara a ser el hombre más joven en ser elegido presidente de los Estados Unidos. Sin embargo, así comenzó la vida de Ulysses S. Grant.

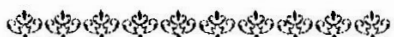
La Biblia habla acerca de otro hombre cuya temprana vida carecía de indicio alguno del gran hombre que llegaría a ser. Los antepasados de Josué eran esclavos. Al transcurrir cuatro siglos, sus antepasados habían vivido en opresión la mayor parte de ese tiempo en Egipto.

Al haber nacido sin ninguna posibilidad de libertad, educación o entrenamiento militar, el pensamiento de una brillante carrera militar hubiera sido absurdo para Josué.

Sin embargo, llegó a ser un general victorioso e incluso, lo más importante, un líder espiritual dinámico. La



**Josué era un hombre ordinario que servía a un gran Dios.**



clave para la sobresaliente carrera de Josué no era su habilidad o las oportunidades a su favor. Tampoco se arraigaba en su carácter, aunque era una cualidad excelente. La clave no estaba en Josué en lo absoluto. Se encontraba en Dios.

Casi siempre se contempla a la historia desde la perspectiva humana más estricta, sin embargo esta visión es inherentemente incompleta. Dios es soberano sobre la historia, por consiguiente, el estudio de cualquier personaje bíblico debe originarse desde el punto de vista de Dios. Estudiar a Josué como un gran hombre no le haría justicia ni a Dios ni a Josué. Este era un hombre ordinario que servía a un gran Dios.

Josué tenía muchas cualidades admirables, pero también tenía defectos. Como todos, tenía sus limitaciones. Las personas, aun aquellas que se tildan de «excepcionales», están sujetas al fracaso. Pueden sucumbir a diferentes clases de circunstancias, pero palabras como *no puedo* o *imposible* no tienen cabida en el vocabulario de Dios (Romanos 8.31).

Desde la perspectiva celestial, nada es imposible (Lucas 1.37). De la misma manera, cuando Dios pone en marcha su plan, el fracaso no es una opción. Estas verdades fueron perfectamente evidentes en la vida de Josué a pesar de circunstancias humillantes.

## DIOS USÓ A JOSUÉ A PESAR DE SU PASADO

Son pocos los detalles sobre el padre de Josué, excepto que era un esclavo procedente de un extenso linaje de esclavos. Su nombre era Nun. El abuelo y bisabuelo de Josué fueron criados en esclavitud. Era el negocio familiar. Era todo lo que sabían hacer. Las generaciones de los antepasados de Josué se criaron sin los privilegios que la mayoría de las personas da por sentado. No tenían ninguna clase de derechos tales como libertad de tránsito, acceso a la educación, posesión de propiedades y tratamiento respetuoso.

La educación de Josué la dictaminaba su posición. Una espalda fuerte era más útil que una mente brillante. Uno se puede imaginar a Nun instruyendo a su joven hijo. «Ahora Josué, eres lo suficientemente mayor para trabajar con los otros hombres. Cuídate de no mirar a ningún egipcio directamente a los ojos. Eso te costará un latigazo en la espalda. Y nunca permitas que alguien te descubra en estado de ocio; ¡hace enfurecer a los capataces!»

Tal instrucción que recibían de niños, hacía que la mayoría de los israelitas crecieran con pocas aspiraciones. Lo mejor que podían aspirar era una vida con la menor cantidad de golpizas posibles y, si era la voluntad de Dios, con la fuerza suficiente para soportar cada día. ¡Tan bajo comienzo era lo menos que uno esperaría de un general poderoso!

### JOSUÉ CONOCÍA EL SUFRIMIENTO

Sin lugar a dudas Josué estaba bien familiarizado con el sufrimiento. Miles de años antes de los derechos laborales, la protección legal o la salud pública, la vida de un esclavo hebreo era tediosa, dolorosa y breve. El libro de Éxodo describe la cruel opresión egipcia del pueblo de Dios. Cuando Dios nombró a Moisés para que fuera su libertador, dijo: «He visto la aflicción de mi pueblo que está en Egipto, y he oído su clamor a causa de sus exactores; pues he conocido sus angustias» (Éxodo 3.7).

Es muy probable que Josué viera maltratar y azotar a sus seres queridos. Quizás les ayudó a curar sus sangrientas espaldas y observaba a los

adultos acariciar sus huesos rotos y frotar sus doloridos músculos. Cuando miraba los ojos de sus paisanos ¿veía Josué las miradas distantes y vacías de aquellos que habían perdido desde hace tiempo toda esperanza de libertad? Es posible que entre los quejidos y llantos que se escuchaban durante la tranquilidad de la noche, Josué también oyera por casualidad las conversaciones susurrantes que tristemente describían lo que esperaban hacer en el futuro si algún día escapaban de su infortunio.

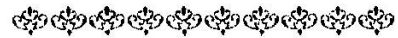
¿Qué debe haber pasado por la mente del joven Josué cuando observaba a los temibles soldados egipcios pasar en sus carruajes espléndidos? ¿Recordó Josué que sólo una generación anterior estos soldados habían brutalmente masacrado a los bebés hebreos en un cruel intento de control urbano? ¿Fue él objeto de burlas y oprobio de parte de los niños egipcios cuando pasaba frente a ellos de camino al trabajo? Durante todo el transcurso de su niñez hasta su adolescencia, es muy probable que Josué ya hubiera escuchado toda clase de insultos en el idioma egipcio. Mientras los niños egipcios soñaban en llegar a ser héroes de guerra, generales victoriosos y viajar por todo el mundo, ¿en qué soñaba el joven esclavo Josué? Todo lo que rodeaba a Josué carecía de esperanza. No obstante, ¿soñaba él, como hacen los muchachitos, en una vida más noble para él y sus hijos?

#### HISTORIAS DEL PASADO

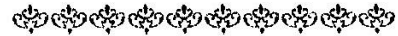
Sin importar cuáles eran sus sueños, en realidad su futuro parecía sombrío, sus circunstancias presentes también eran desesperantes. Sin embargo, su pasado distante debió haberle intrigado. Los padres hebreos por lo general recitaban las historias de sus orígenes a sus hijos. Ellos les contaban cómo Dios se le había aparecido a Abraham siglos antes y le dijo que sacara a su familia de Harán a la tierra de Canaán. Los adultos describían cómo Abraham confiaba en la promesa de Dios que algún día sus descendientes poblarían esa tierra y que serían tan numerosos como las estrellas del cielo.

Ellos relataban cómo el venerado patriarca Abraham milagrosamente llegó a ser padre cuando tenía cien años de edad. Su anciana esposa Sara, dio a luz un hijo, Isaac.

Este tuvo dos hijos. Esaú y Jacob. A pesar de sus comienzos un tanto cuestionables, Jacob también llegó a ser patriarca y Dios le cambió su nombre por el de Israel. Jacob tuvo doce hijos famosos. Aparentemente Dios tenía planes especiales para José, el undécimo hijo. Cuando era un jovencito, José soñó que algún día Dios lo iba a usar poderosamente.



**Todo el entorno  
de Josué era  
desesperante.**



Los hermanos de José tuvieron celos de su hermano menor. Así que lo vendieron como esclavo y lo enviaron al exilio, a Egipto.

En este momento de la historia, el corazón del joven Josué debió haberse acelerado por ser un descendiente de José. A pesar de haber escuchado repetidamente la historia, Josué debió haberse regocijado al saber que José escaló tan súbitamente desde los confines más recónditos de la prisión egipcia hasta los lugares más prominentes e influyentes del reino faraónico. De hecho llegó a ser la persona de más confianza de Faraón. Cuando una hambruna obligó a sus hermanos a llegar con sus familias a Egipto, José llegó a ser preminente ante ellos, tal y como Dios lo había predicho.

Cuando los doce hijos de Jacob tuvieron hijos y aumentaron sus familias, cada uno de los descendientes de los hijos de Jacob formaron una tribu de Israel. Diferentes a las otras tribus, Dios declaró que los descendientes de José serían tan numerosos como para formar dos tribus en nombre de dos de sus hijos. Manasés y Efraín. Las dos tribus llegarían a ser poderosas, pero los descendientes del hermano menor Efraín, sobresaldrían más que los de Manasés. Josué era de la tribu de Efraín.

La historia de José pudo haber parecido un cuento de hadas para los muchachos de la época de Josué. Pero sucedió. Dios sacó a uno de sus hijos de una posición social muy baja y lo exaltó a lo máximo. «Si Dios lo hizo una vez...» Seguramente los jovencitos hebreos discutían acerca de cuál de las tribus era la más poderosa y especulaban si las profecías remotas en torno a sus propias tribus algún día se cumplirían.

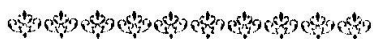
El anciano Jacob había profetizado sobre la tribu de Josué.

«Rama fructífera es José, rama fructífera junto a una fuente, cuyos vástagos se extienden sobre el muro, le causaron amargura, le asae-tearon, y le aborrecieron los arqueros; mas su arco se mantuvo po-deroso, y los brazos de sus manos se fortalecieron por las manos del Fuerte de Jacob (Por el nombre del Pastor, la Roca de Israel), por el Dios de tu padre, el cual te ayudará, por el Dios Omnipotente, el cual te bendecirá con bendiciones de los cielos de arriba, con ben-diciones del abismo que está abajo, con bendiciones de los pechos y del vientre. Las bendiciones de tu padre fueron mayores que las bendiciones de mis progenitores; hasta el término de los collados eternos serán sobre la cabeza de José, y sobre la frente del que fue apartado de entre sus hermanos» (Génesis 49.22-26).

Cuando el joven Josué escuchaba a los ancianos recitar esta profe-cía, podía haberle parecido un chiste cruel. No obstante, la profecía de-cía que algún día, los descendientes de José recibirían bendiciones abundantes de parte de Dios. Serían guerreros valientes con arcos mor-



**Las promesas de Dios probablemente le parecían tan distantes a Josué como lo fueron a su difunto antepasado José.**



tales. Dios mismo fortalecería los brazos de los arqueros. Josué era un descendiente directo del famoso José. Josué sabía la profecía que su tribu, Efraín, algún día llegaría a ser un pue-blo poderoso (Génesis 48.19).

El abuelo de Josué era Elisama, el jefe de la tribu de Efraín (1 Crónicas 7.26-27, Nú-meros 1.10, 7.48). Sin embargo, a pesar de su parentesco preponderante con Efraín, las promesas de Dios probablemente le pare-cían tan distantes a Josué como lo fueron a

su difunto antepasado José.

Winston Churchill pudo haber pensado casi igual que Josué. Su antepasado, John Churchill, fue un militar exitoso que había libera-do a Inglaterra magistralmente de sus enemigos. Sin nunca haber

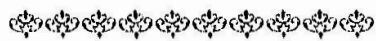
perdido una batalla, fue nombrado el primer duque de Marlborough. Él estableció un estado espléndido en Blenheim. Sin embargo, el escudo de armas del duque podría haber dado un indicio de cómo sería el futuro de sus descendientes. Decía «Fiel pero Desdichado». Y así fueron.

En el transcurso de los años la dicha de la familia Churchill iba en decadencia. El padre de Winston, Randolph Churchill, era un afamado miembro del parlamento pero su carrera política, al igual que su salud, declinó devastadoramente. Winston había experimentado numerosos reveses antes de llegar a la mayoría de edad. Le había ido muy mal en la escuela, recibiendo golpizas habituales por parte del director. Su padre estaba muy ocupado para dedicarle tiempo. Al no tener confianza en las habilidades de Winston, le sugirió a su hijo que se enrolara en el ejército, ya que le parecía imposible que llegara a ser abogado.

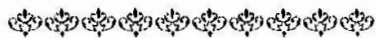
Pese a sus dudosos comienzos, Winston Churchill se convirtió en primer ministro de Gran Bretaña durante la crisis más profunda de su nación. Más que ningún otro de sus coterráneos, salvó a Gran Bretaña de la destrucción y esclavitud durante la Segunda Guerra Mundial. Aclamado por muchos historiadores como el líder más influyente del siglo veinte, el joven Churchill dio muy leves indicios de sus logros futuros.

## DIOS USÓ A JOSUÉ A PESAR DE SU JUVENTUD

En la época de Josué los israelitas reverenciaban a sus ancianos. Los ancianos tomaban todas las decisiones. Josué habría sido todavía relativamente joven cuando comenzó el Éxodo. No habría sido considerado un líder nacional prominente. Moisés y su generación eran el grupo influyente en ese tiempo. Esto puede explicar, parcialmente, el silencio inicial de Josué, cuando regresó de espiar la tierra con los otros once espías. Él y Caleb favorecían que se ocupara inmediatamente la tierra de Canaán (Números 13.30; 14.6-10).



**Josué aún tenía mucho que aprender y mucho que experimentar antes que el pueblo lo siguiera sin cuestionamientos.**



aún tenía mucho que aprender y mucho que experimentar antes que el pueblo lo siguiera sin cuestionamientos. Dios todavía estaba moldeando su vida.

Cuando el informe de la minoría se produjo, sin embargo, el anciano Caleb tomó inicialmente la palabra, en lugar de Josué. Y, cuando este corroboró las declaraciones de Caleb, en lugar de ser persuadidos, el pueblo quería matarlo. Irónicamente, vendría una época cuando los israelitas no cuestionarían nada de lo que dijera Josué, aunque pareciera difícil de creer. No obstante, al ser Josué tan joven, todavía esto no era posible. Josué

#### POSIBILIDADES REVELADAS A LOS JÓVENES

La Biblia muestra un patrón coherente en el que Dios revelaba a los jóvenes, fuesen hombres o mujeres, su plan para usar sus vidas de manera trascendente. Dios mostró en sueños al joven José cómo iba a regir sobre sus hermanos mucho antes de que eso se convirtiera en realidad (Génesis 37.5-11). Samuel fue consagrado al servicio del Señor antes de que fuera procreado (1 Samuel 1.11).

De la misma manera, Dios escogió al profeta Jeremías para el servicio antes de su nacimiento (Jeremías 1.5). Jeremías vaciló en servir a Dios porque era joven, pero Dios le exhortó. «No digas: Soy un niño; porque a todo lo que te envíe irás tú, y dirás todo lo que te mande» (Jeremías 1.7).

David todavía era un pastorcillo cuando Dios le mostró que algún día sería rey (1 Samuel 16.12-13). María todavía era una adolescente cuando comprendió el plan maravilloso de Dios para su futuro (Lucas 1.26-37). Juan probablemente era joven cuando Jesús le dijo que lo siguiera. Cuando el apóstol Pablo optó por ser mentor del joven Timoteo, tuvo que motivar a su joven discípulo con estas palabras: «Ninguno tenga en poco tu juventud» (1 Timoteo 4.12).

Históricamente, Dios ha escogido una vez tras otra a los jóvenes

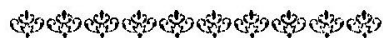


y los ha transformado en grandes líderes. La clave para cada uno de ellos, tal y como con Josué, fue su disposición a ser pacientes y obedientes cuando Dios los preparaba para Sus designios. A veces, los nuevos líderes que surgen limitan sus posibilidades futuras debido a su impaciencia. Buscan atajos para el éxito, pero Dios es metódico. Típicamente coloca los fundamentos del carácter antes de construir una superestructura de liderazgo.

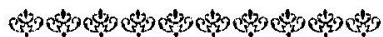
#### DIOS PROVEE MENTORES

Otro patrón que hallamos en las Escrituras es que Dios a menudo proporciona mentores, maestros y consejeros relevantes en la vida de las personas para prepararlas para asignaciones futuras. El anciano sacerdote Elí preparó al joven Samuel. Samuel trabajó con Saúl. Elías instruyó a Eliseo. El maestro principal de Josué fue Moisés.

No hay evidencia que Josué rechazara el liderazgo de Moisés o sus enseñanzas. Josué aparentemente no cuestionaba a su líder. Más bien, aceptaba su rol de asistente y cumplía con su trabajo al pie de la letra. Obviamente Josué tenía fe en el tiempo de Dios. Confiaba en Él, no solo en lo abstracto, sino en sus circunstancias actuales. Debido a que Josué no se impacientaba con Dios, vivió para disfrutar un futuro promisorio, tal y como Dios lo prometió.



**A veces, los líderes emergentes limitan sus posibilidades futuras debido a su impaciencia.**



Moisés era un líder transitorio. Dios lo usó para sacar a los israelitas de Egipto y dirigirlos a Canaán. Sin embargo, Moisés no condujo al pueblo a la tierra prometida. La próxima fase en el plan de Dios sería llamar a Josué, el que había sido fiel durante la transición. Los tiempos transitorios pueden ser difíciles, especialmente para los jóvenes.

Al igual que muchos jóvenes, Josué pudo haberse vuelto impetuoso, ansioso de alcanzar la próxima etapa de su carrera. Habría sido muy difícil mantenerse fiel a Dios y a su misión en circunstancias tan

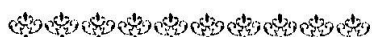
fluctuantes. No cabe dudas que Josué se preguntaría si algunas de las decisiones de Moisés eran las más acertadas. Pero, para su crédito y la gloria de Dios, escogió ser paciente y aprovechó toda la sabiduría que extrajo de sus venerables ancianos, especialmente Moisés.

DIOS USA A LOS CANDIDATOS MENOS INDICADOS PARA EL LIDERAZGO

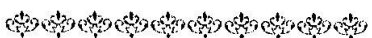
James MacGregor Burns señaló que los líderes a menudo proceden del «interior».<sup>3</sup> Dios se complace en preparar a grandes líderes entre los candidatos menos probables. La historia moderna corrobora los numerosos ejemplos bíblicos que muestran a Dios haciendo precisamente eso.

D.L. Moody era un joven pobre y con poca educación. ¡Su gramática era tan horrible, que los miembros de la iglesia se contorsionaban en sus asientos cada vez que hablaba! ¡Reprobó un simple examen para ser admitido como miembro de la iglesia! no obstante, por la gracia de Dios, llegó a ser uno de los predicadores más grandes de la época.

¡El primer sermón de Billy Graham duró apenas ocho minutos!



**Los tiempos transitorios  
pueden ser difíciles,  
especialmente para  
los jóvenes.**



Aquellos que le escuchaban en sus primeros intentos como predicador, concluían que tenía muy poco futuro en esa vocación. Al igual que Josué, al principio estos hombres no daban indicios de que iban a ser exitosos. Sin embargo, a Dios no le interesan nuestros orígenes; más bien le interesa nuestra obediencia.

DIOS USÓ A JOSUÉ A PESAR DE LOS PECADOS DE OTROS

La vida temprana de Josué se podría ver desde la perspectiva del abandono. Muchas de las personas más importantes en su vida lo

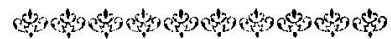
abandonaron. Debemos entresacar esto en parte debido al silencio de las Escrituras. El padre de Josué, Nun, aunque se nombra, nunca se describe. No hay récord de él enseñando a Josué o aconsejándole de la forma en que el suegro de Moisés lo aconsejó (Éxodo 18.13-27). No sabemos si él estaba vivo en la época del éxodo. Solamente podemos suponer que debido a las condiciones de trabajo extremas, el promedio de vida de los esclavos era cruelmente breve.

¿Murió el padre de Josué mientras este todavía era joven, al igual que José, el padre terrenal de Jesús? ¿Podría ese ser el motivo por el cual Dios hizo que Moisés eligiera a Josué como su sucesor, descartando a los propios hijos de Moisés? Si eso es cierto, entonces la obra de Dios en la vida de Josué es aun más reveladora, puesto que a Josué le pudo haber faltado el cariño y apoyo de un padre durante algunos de los días más difíciles de su vida.

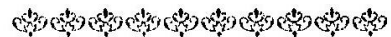
Es posible que Nun estuviera vivo durante el éxodo. Si fue así, esto presenta otro problema, porque la generación de Nun cometió un gran pecado contra Dios al no confiar que los iba a llevar a la tierra prometida. No hay evidencia de que el padre de Josué hablara a favor de su hijo y de Caleb después que los doce espías regresaron. Esto podría indicar que Nun había muerto para esa época o que formaba parte del grupo que desconfiaba de Dios.

Si Nun formaba parte de la generación infiel, entonces Josué tuvo que haber sufrido la angustia de vagar en el desierto por cuarenta años esperando que muriera su propio padre, al igual que otros ancianos. Solo entonces Josué pudo continuar su misión. Sea cual fuese el escenario, la pérdida de su padre o tener un padre incrédulo significó que Josué tenía que confiar que el Señor lo iba a guiar y a fortalecer en su fe.

Curiosamente, Jesús perdió a su padre terrenal, José, a una edad relativamente joven. Para el tiempo en que Jesús comenzó su ministerio, ya adulto, su padre aparentemente ya había muerto y el único que le quedaba era su Padre celestial.



**A Dios no le interesan  
nuestros orígenes; más  
bien le interesa nuestra  
obediencia.**



LECCIONES DE LA HISTORIA

Un número significativo de los líderes más famosos surgieron con poco o ningún apoyo paterno. Alejandro Magno se crió en una atmósfera de conspiración y traición cuando su padre se distanció de su hijo y finalmente fue asesinado. El padre de Winston Churchill no tenía tiempo para dedicarle a su hijo, aun cuando Winston lastimosamente le suplicaba su atención. Horacio Nelson, el afamado almirante británico que derrotó a la flota de Napoleón en Trafalgar, tenía doce años de edad cuando su madre murió y su padre, incapaz de mantener a su familia, lo enroló como marinero.

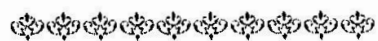
Cuando el duque de Wellington era joven, su familia estaba muy necesitada de dinero. Como un esfuerzo para mejorar su condición financiera, lo sacaron de la prestigiosa escuela de Eton. A sus hermanos mayores, Gerald y Henry, se les permitió permanecer en dicha escuela porque daban indicios de que serían más exitosos. La madre del joven duque exclamó: «Declaro solemnemente ante Dios que no sé qué voy a hacer con mi torpe hijo Arthur. Es material para pólvora y nada más». <sup>4</sup> No una aspiración promisoria para el brillante general británico que algún día derrotaría a Napoleón en Waterloo.

George Washington tenía una relación distante con su madre y raras veces la visitaba. Cuando Ulises Grant estaba en una situación financiera muy precaria, le escribió a su padre para que le hiciera un préstamo. Su padre nunca le contestó.

Es cierto que el amor y apoyo paternos son vitales para una crianza saludable, pero Dios promete ser «padre de huérfanos» (Salmo 68.5).



**Un número significativo de los líderes más famosos surgieron con poco o ningún apoyo paterno.**



Josué no tenía muchos ejemplos adecuados entre los ancianos y líderes de su pueblo. Si alguien pudo haber confiado en Dios por milagros debieron haber sido los líderes hebreos. Ellos habían visto las diez terribles plagas que doblegaron al poderoso imperio egipcio. Ellos cruzaron el Mar Rojo en seco y luego vieron cómo las aguas cubrieron totalmente al perseguidor ejército egipcio.

Dios los había conducido por el desierto usando una nube durante el día y una columna de fuego durante la noche. Dios proveyó cada día alimento y agua a una nación entera en forma milagrosa. ¡Seguramente ninguna generación atestiguó tan espectacular manifestación de milagros! Sin embargo cuando los doce espías regresaron de ras-  
 trear la tierra prometida, la mayoría reportó:

«No podremos subir contra aquel pueblo, porque es más fuerte que nosotros. Y hablaron mal entre los hijos de Israel, de la tierra que habían reconocido, diciendo. La tierra por donde pasamos para reconocerla, es tierra que traga a sus moradores; y todo el pueblo que vimos en medio de ella son hombres de grande estatura. También vimos allí gigantes, hijos de Anac, raza de los gigantes, y éramos nosotros, a nuestro parecer, como langostas; y así les parecíamos a ellos» (Números 13.31-33).

A partir de ese momento, las cosas comenzaron a salirles mal a los israelitas. El pueblo se degeneró hasta el punto de llegar a adorar el becerro de oro que Aarón les hizo con las joyas que ellos le proporcionaron. Esta generación produjo los líderes de la nación con la que Josué llegó a la adultez. Cuán fácil pudo haber sido para Josué adoptar las actitudes de infidelidad prevalecientes entre los influyentes líderes. Él pudo haberles escuchado discutir y justificar su rechazo a Dios. Quizás los propios parientes de Josué daban razones efusivas sobre la imposibilidad de obedecer la voluntad de Dios.

Israel no carecía de líderes espirituales fieles, pero aun ellos tenían dificultades. Moisés, el venerado líder de Josué, se descalificó para entrar a la tierra prometida cuando sucumbió ante la ira y desobedeció el mandamiento explícito de Dios (Números 20.1-13). Aarón y María, dos de los seguidores más constantes de Dios durante la vida adulta del joven Josué, también pagaron un precio por su desobediencia. No estaban sin culpa y sufrieron las consecuencias (Números 12, 20.22-29).

Debió haber desanimado a Josué ver caer a sus líderes espirituales

❁❁❁❁❁❁❁❁❁❁  
**Cuán fácil pudo haber  
sido para Josué  
adoptar las actitudes  
de infidelidad  
prevalecientes entre los  
influyentes líderes.**

con el resto de su generación. El indomable Caleb sería el único líder que entraría a la tierra prometida con Josué.

¿Cómo quedaba Josué parado en todo esto? Aquellos a los cuales respetaba y honraba desde muy joven, estaban vacilando en su fe y obediencia. Y desde el punto de vista humano, tenían razones justificadas para esa actitud. Comparados con los cananeos, eran como «langostas». Josué había visto al ene-

❁❁❁❁❁❁❁❁❁❁

migo aterrador con sus propios ojos. No obstante, decidió contradecir el consenso prevaleciente. ¿Por qué? Quizás comprendía, como el apóstol Pablo, que algún día tendría que dar cuenta al Dios todopoderoso por todo lo que había hecho y, por consiguiente, siguió sus convicciones, aun si se quedaba solo (2 Corintios 5.10).

#### SOLO EN LA OBEDIENCIA

Las Escrituras honran a muchos hombres y mujeres que, al igual que Josué, se quedaron prácticamente solos por obedecer. ¡Imagínese a Noé, la única persona justa que quedó en la tierra! (Génesis 6.8). Lot era la única persona piadosa que vivía en Sodoma (Génesis 19.15). Ester era la única creyente del reino (Ester 2.10). Micaías era el único profeta de Israel que profetizó lo que Dios le dijo en lugar de lo que el rey quería oír (1 Reyes 22.8). Job se quedó solo ante el consejo de sus amigos e incluso el de su propia esposa. Tales hombres y mujeres son héroes de la fe, no por haber tenido grandes méritos, sino porque tuvieron la valentía y voluntad de confiar en Dios aun cuando aquellos que les rodeaban no lo hicieron. Josué fue uno de esos héroes.

Gracias a la falta de fe de los israelitas, Josué pasó cuarenta años vagando con ellos en el desierto. Imagínese lo que pasó por la mente de Josué cuando escuchó el edicto que Dios pronunció ante el pueblo.

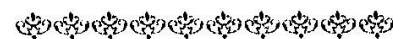
«Vivo yo, dice Jehová, que según habéis hablado a mis oídos, así haré yo con vosotros. En este desierto caerán vuestros cuerpos; todo el número de los que fueron contados de entre vosotros, de veinte años arriba, los cuales han murmurado contra mí. Vosotros a la verdad no entraréis en la tierra, por la cual alcé mi mano y juré que os haría habitar en ella; exceptuando a Caleb hijo de Jefone, y a Josué hijo de Nun. Pero a vuestros niños, de los cuales dijisteis que serían por presa, yo los introduciré, y ellos conocerán la tierra que vosotros despreciasteis. En cuanto a vosotros, vuestros cuerpos caerán en este desierto. Y vuestros hijos andarán pastoreando en el desierto cuarenta años, y ellos llevarán vuestras rebeldías, hasta que vuestros cuerpos sean consumidos en el desierto. Conforme al número de los días, de los cuarenta días en que reconocisteis la tierra, llevaréis vuestras iniquidades cuarenta años, un año por cada día; y conoceréis mi castigo. Yo Jehová he hablado; así haré a toda esta multitud perversa que se ha juntado contra mí; en este desierto serán consumidos, y ahí morirán» (Números 14.28-35).

¡Dios ciertamente no trajo esta noticia con delicadeza! los israelitas, de todos los pueblos, debieron estar preparados para obedecer a Dios. Les había mostrado su poder en incontables oportunidades, probando que era digno de confianza. Ahora sus palabras amonestadoras eran devastadoras. ¡Cuán desconcertante es escuchar que la voluntad de Dios es que usted muera! Cuán conmovedores debieron haberse escuchado sus gritos y lamentos mientras deambulaban por el desierto.

Seguramente Josué se conmovió al ver a sus tíos y tías llorar por el juicio de Dios que venía sobre ellos. Cuán lamentable debió haberse visto cómo los recalcitrantes guerreros se amarraban las espadas la mañana siguiente con la determinación de hacer, aunque muy tarde, lo que Dios les había dicho que hicieran desde el principio. A pesar de las advertencias de Moisés que ni su presencia ni la de Dios iban a estar con ellos,



**Él siguió sus  
convicciones,  
aun si se  
quedaba solo.**



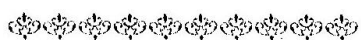
## CONCLUSIÓN

Algunas personas heredan posiciones de liderazgo. Otras, las ganan. Josué sin lugar a dudas pertenece a este último grupo. Nada fue fácil para él. La esclavitud inicial de Josué no fue producto de su propio fracaso, sino de las decisiones que otros habían hecho siglos antes. De la misma manera, los prolongados años de Josué en el desierto no eran una penitencia por su propio pecado, sino por los fracasos de otros. Un hombre común se hubiera amargado, pero Josué era muy inteligente para hacerlo.

Él no siempre pudo elegir sus circunstancias pero pudo elegir cómo responder ante ellas. Los líderes sabios rehúsan dejar que las crisis los destruyan. Usan los obstáculos a su favor. Los tiempos de espera pueden ser agonizantes para un líder. Josué sacó el mayor provecho de su tiempo de transición. No desperdició los años quejándose de las oportunidades perdidas. Aprovechó las oportunidades que Dios le concedió. Y lo más importante, nunca descuidó su propio caminar con Dios. Debido a su fidelidad, mantuvo su esperanza.

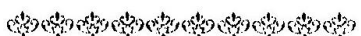
Josué enfrentó dificultades que en su mayoría nunca nos han venido a nosotros, sin embargo permitía que Dios le interpretara esas circunstancias.

Él enfrentó las mismas pruebas que produjeron la desaparición de miles de otros, pero salía más fortalecido. Tenemos la oportunidad de hacer lo mismo. El éxito no depende de nuestra herencia, si no de



**Algunas personas heredan posiciones de liderazgo. Otras, las ganan.**

nuestro Padre celestial. No depende de lo que otros hagan, sino de lo que nosotros escogamos hacer. Una vida efectiva no se circunscribe a oportunidades doradas y golpes de suerte. El éxito se determina por cómo responderemos ante las circunstancias que Dios nos permite experimentar.



Dios puede usar su vida significativamente, tal y como usó la de Josué. La pregunta es: ¿Está preparado para dejarlo?



### POSIBILIDADES SIN LÍMITES

- Dios usó a Josué a pesar de su pasado.
- Dios usó a Josué a pesar de su juventud.
- Dios usó a Josué a pesar de los demás.
- Dios usó tiempos de transición en la vida de Josué.

### PREGUNTAS A CONSIDERAR

1. ¿Interfiere su pasado para que Dios le use de forma significativa para sus propósitos? ¿Qué de su situación actual? ¿Cómo está respondiendo ante esas circunstancias?
2. ¿Está en la actualidad en un tiempo transitorio? ¿Está haciendo buen uso de su tiempo? ¿Cómo será una mejor persona después de la transición?
3. ¿Qué ha aprendido al observar los errores de los demás? ¿Son estas personas específicas, cuyas vidas sobresalen, una advertencia gráfica para usted? ¿Qué advertencias muestran sus vidas?
4. ¿Está actualmente esperando que el Señor haga algo en su vida? ¿Tiene paciencia? ¿Qué le está enseñando Dios en este proceso?